

EQUIPO

EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Director del Proyecto Columnista de Patrimonio Natural/Cultural y Gestión Cultural

PATRICIO VEGA CONTRERAS

Periodista-Editor / Columnista de Actualidad

IRIS GONZÁLEZ GAMBOA

Periodista / Columnista provincia de Antofagasta

CATALINA BERRÍOS MALDONADO

Periodista / Columnista provincia de El Loa

CRISTINA DÍAZ TAPIA

Periodista / Columnista provincia de Tocopilla

CLAUDIO ALARCÓN DURÁN

Columnista de Artes y Espectáculos

JUAN PABLO LOO OLIVARES

Diseño y diagramación

SYBILLA LEPPÄLUOTO NÚÑEZ

Traducción al Inglés

REVISTA CKURI

ARTE, CULTURA PATRIMONIO

www.revistackuri.cl

DIRECTOR

Edgardo Solís Núñez

REPRESENTANTE LEGAL:

Edgardo Solís Núñez

DOMICILIO:

Luis Undurraga 0334, departamento 13.

TELÉFONOS DE CONTACTO:

+56 9 8233 8479

+56 9 3195 1097

PROPIETARIO:

Corporación Cultural Amauta

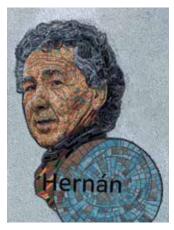
CORREO ELECTRÓNICO:

corporación.cultural.amauta@gmail.com

Se prohíbe estrictamente la comercialización de este libro cuya edición e impresión fue financiada con recursos públicos del Gobierno Regional de Antofagasta a través de la subvención del F.N.D.R. 6 % Interés Regional año 2021.



Portada: Autor: Manuel Dongo



Fotografía de contraportada: Mosaico Autora: Nanda Yasoda



Proyecto Financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes,Fondart Regional, Convocatoria 2021

EDITORIAL

Nuestra décima edición de la revista viene acompañada de grandes noticias para la región.

Por una parte, Hernán Rivera Letelier, un hijo de nuestra tierra, ha sido galardonado como el nuevo Premio Nacional de Literatura 2022. Por cierto, celebramos este merecido reconocimiento a un embajador de la cultura pampina y del imaginario e identidad del Norte Grande de Chile. !Salud Maestro..! Y por otra, festejamos la VIII edición del Identidades Festival, que se llevará a cabo en Antofagasta y San Pedro de Atacama, entre el 1 y 8 de octubre, y pondrá en valor las lenguas indígenas ckunsa, quechua, rapanui, mapudungun e inuit, sumándose oficialmente al llamado de Unesco que invita a construir un decenio de acciones para destacar, visibilizar y revitalizar las Lenguas Indígenas del mundo.

Dentro de nuestros contenidos regionales, destacamos la carrera de Manuel Dongo Rosal, profesor de Arte, productor gráfico y gestor cultural tocopillano, cuya inquietud creativa lo ha llevado a posicionarse como un referente del arte independiente. Desde la Provincia de El Loa, se destaca el muralismo del Gremio Cultural Antû, cuyo arte ha colmado de colores, contenido y relato las calles de Calama.

Las artes plásticas, en tanto, serán representadas por Macarena Gutiérrez Gebauer, artista, gestora, activista y creadora que inspira y conmueve con cada una de sus acciones colmadas de un espíritu transformador y vanguardista, mismo ímpetu que comparte desde las artes literarias Aída Santelices Kostópulos, quien a través de séptima publicación "Tronadura de amor en Chuquicamata" nos acerca a las historias del centenario excampamento cuprífero, en una novela romántica que aborda nuestro patrimonio industrial.

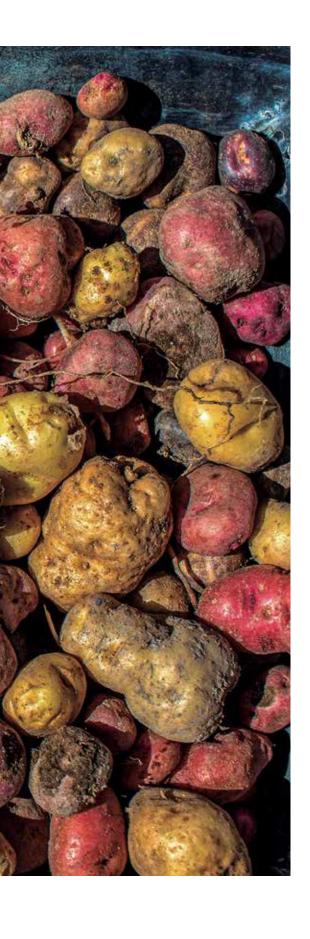
Finalmente, las artes visuales se hacen presente a través del lente de Ricardo Rodríguez, quien gracias a sus caputas nos invita a visitar la tierra de volcanes y salares, para conocer a las últimas habitantes de Amincha, una exoficina azufrera que resguarda un pasado colmado de historias y memoria. Mientras la astrofotografía es representada por el proyecto "Desierto de noche: el cielo nocturno como patrimonio natural y cultural", del astrofotografo Farid Char y el PhD en Astronomía Eduardo Unda-Sanzana, quienes combinando investigación científica con divulgación y arte han gestado un proyecto cuyo objetivo es utilizar la astrofotografía para la puesta en valor de los cielos oscuros de la Región de Antofagasta, como parte de nuestro patrimonio natural y cultural inmaterial, con énfasis en su cuidado y preservación.

¡Esperamos que disfruten esta nueva entrega!

EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Director del Proyecto



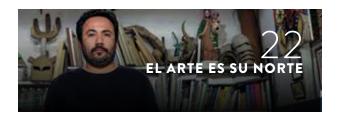




















Vivir en el "techo" de la región no es tarea fácil, ni menos cuando el vecino más cercano está a varios kilómetros de distancia. Aquí, cuesta respirar, las nubes adquieren formas majestuosas y el viento pareciera tener filo cuando golpea la cara, en un paisaje único a 3.800 metros sobre el nivel del mar.

El poblado de Amincha, a 15 minutos de Ollagüe en vehículo 4x4 y 422 kilómetros de Antofagasta, es generoso en historias. Si bien en el pasado fue un fecundo pueblo que congregó la actividad azufrera, hoy es una especie de reliquia que alberga a las dos últimas mujeres que habitan en este lugar que está lejos de todo.

Acá viven Felisa y Aleja, dos adultas mayores con una energía digna de imitar. Ambas comienzan su rutina antes de que salga el sol (alrededor de las 5.30 horas) y su vida transita entre la crianza de animales y el cultivo de sus siembras, algo que realizan a la perfección.

Nada es impedimento para ellas, ni la carga de trasladar peso sobre sus espaldas, caminar varios kilómetros en la inmensidad de la precordillera, ni los imponderables de estar solas en medio de la nada.

INVESTIGACIÓN

Esta historia, vista con mayor profundidad en el perfil de Felisa, es parte de la memoria de título del fotógrafo y diseñador publicitario Ricardo Rodríguez Rodríguez (41), quien sintió la necesidad de contar cómo era la vida de estas dos mujeres. Todo ello está resumido en más de 2 mil fotografías, que después de un proceso de selección quedaron reducidas a 50, tras semanas de investigación repartidas durante cuatro meses.

¿Cómo nació esta tesis para tu título de grado?

Nació gracias a la conversación con una amiga de Ollagüe que trabajaba en el municipio y a quien le comenté que tenía que hacer mi memoria para sacar mi carrera de fotógrafo profesional. Me contó de unas señoras que vivían en Amincha y que eran las únicas que estaban quedando en ese lugar, que en el pasado fue un próspero centro azufrero. Han hecho ahí su vida, donde casi todo se mantiene intacto.

¿Y cómo llegaste a ellas?

Primero, me contacté con sus familias (que no viven con ellas) y les hablé del tema. Después me fui a descubrir a estas mujeres y me lancé a seguir su día a día, que realmente es algo que cuesta explicar. Viven en torno a sus animales y cosechas, y sólo viajan muy esporádicamente a Ollagüe y Calama. Es un mundo muy diferente al nuestro, casi completamente alejado de la tecnología.



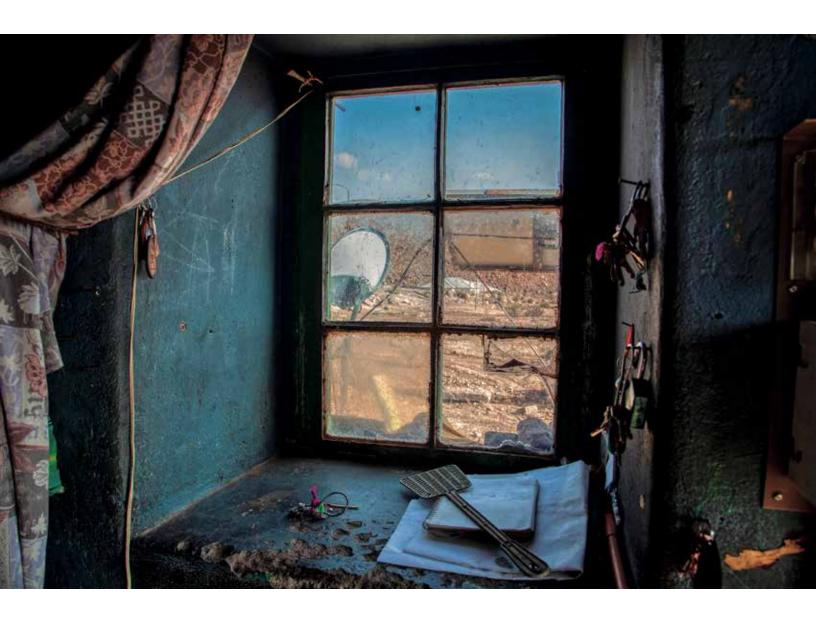
COSTUMBRES

¿Cómo es la vida ahí?

Ellas tienen su vida ahí y están acostumbradas al silencio. Se levantan temprano, abren sus corrales, van a sus cultivos y sacan a pastar a sus animales, algo que puede durar horas. Desconocen muchas cosas de lo que pasa en el país, pero también tienen contacto a través de la radio y la televisión que tiene Aleja.

¿Cuál es el objetivo de este trabajo?

Es un trabajo foto-documental de cómo viven en un lugar tan alejado, de sus rituales, de las actividades, de cuál es su esencia. Estas personas viven casi con cero tecnología, alejadas del lujo y preocupaciones de la vida moderna. Eso sí, y en esto hay que ser justos, el municipio de Ollagüe siempre está pendiente de ellas.



¿Este trabajo es una reivindicación a las raíces y cosmovisión andina?

Es poca la gente que hoy valora las raíces. Por ejemplo, Aleja aún conversa con el árbol de un manzano que le dejó su esposo hace 20 años y Felisa tiene una vida muy simple, pero a la vez compleja por lo que significa vivir en un lugar tan lejano. Para ellas, los animales son casi todo.

¿Y qué significó para ti desde el punto de vista humano y profesional?

Es una enorme lección de la simplicidad de la vida. Por medio de este trabajo, quiero mostrar la identidad y el arraigo de estas personas por su tierra, por sus costumbres y tradiciones. Me gustaría seguir documentando esta historia tan bonita, pero alejada de todos, ése es mi nuevo desafío.







SANTELICES KOSTÓPULOS/ ESCRITORA ONADURA DE AMOR EL MINERAL

Por: IRIS GONZÁLEZ GAMBOA

Fotografía: JEAN ROBLERO BRICEÑO

QUIOTE QUIOTE



Fueron cuatro años de investigación, pero por sobre todo, de rememorar. La fuente motivadora que representa el mineral para la autora estaba, pero los detalles, esos que condimentan la trama que gira en torno a las amigas Sara, Cristina y Brígida, van apareciendo espontáneamente desde el baúl de los más pequeños y grandes recuerdos familiares.

Y es que "Tronadura de Amor en Chuquicamata", el nuevo y séptimo libro de Aída Santelices Kostópulos, es una novela romántica que pretende no quedarse sólo en eso. "Yo fui escuchando desde niña diferentes historias, cosas y la verdad es que me maravillaba todo ese tema; todo lo que se hablaba del despegar industrial, del gran despliegue de la industria minera y de cómo Chuquicamata iba tomando un renombre mundial", afirma.

Por ello, contar sobre los amores y desamores de las protagonistas a partir de la ficción, no bastaba. Libros prestados, otros tantos heredados y revistas fueron parte del material con que la escritora se documentó para una obra que, además de historias de mujeres basadas en parte en vivencias del entorno de su familia, presentara también con rigor el proceso de industrialización en el mineral.

El personaje principal -relata- es una mujer "hija de gringos, que se enamora de un chileno y deja al marido que era gringo... ahí viene todo el drama. Además, el tipo con el que se va estaba totalmente relacionado con la industria de las azufreras, de las que los libros no hablan mucho, entonces yo también las pongo en relieve. Voy, paralelo con la historia social, familiar, amorosa y el drama, contando por qué se necesitaba tanto el azufre, porque hablo de la pólvora minera."

La calameña, cuya niñez tuvo un estrecho vínculo con Chuquicamata, enfatiza que "no es un libro histórico, pero sí inspirado en la historia. A medida que avanzo con el drama, voy adentrándome en cómo se van construyendo más poblaciones; cómo eran, cómo estaban ordenadas, el material de las que las hacían, para quiénes era cada población... cómo empiezan a nacer los sindicatos y cómo la minera empieza a creer y no da abasto con la mano de obra de los hombres, ni de los caballos, ni de los trenes".

MUJERES

En 213 páginas, Aída Santelices lleva también a recorrer más de cuatro décadas de amistad. "Las protagonistas son mujeres jóvenes que se casan. A todas les va mal por una cosa o por otra y se encuentran justo cuando están aproblemadas. Se ayudan...habla de sororidad hasta viejitas".

En ese transcurrir -dice- el lector se ilusiona, no siempre encontrando el desenlace esperado, pero siempre ligado a la minería, con sus luces y sombras. "Al leer la novela, no solamente va a encontrar una historia de amor, una historia dura y triste, sino que va a aprender y enterarse de muchos detalles importantes...sabemos muchas cosas de afuera y no sabemos lo propio", sentencia la escritora que por estos días celebra el que será un segundo tiraje del libro y ya afina su nueva novela, que saltará unas cuantas décadas de historia, para aterrizar esta vez en otro tipo de nostalgias.





"Desierto de noche: el cielo nocturno como patrimonio natural y cultural" es un proyecto ejecutado por el astrofotógrafo Farid Char y el PhD en Astronomía Eduardo Unda-Sanzana , quienes combinando investigación científica con divulgación y arte han gestado un proyecto cuyo objetivo es utilizar la astrofotografía para la puesta en valor de los cielos oscuros de la Región de Antofagasta. Farid nos comenta su experiencia y cómo nuestros cielos deben potenciarse como parte de nuestro patrimonio natural y cultural inmaterial, con énfasis en su cuidado y preservación.

¿Cómo nace tu inquietud por la astrofotografía?

He sido astrónomo amateur toda la vida y tengo un interés especial por la fotografía de paisajes y naturaleza. Si a eso le sumo la oportunidad de convivir con uno de los cielos más oscuros y despejados del mundo, era inevitable sentirme atraído por la idea de combinar arte y ciencia y dejar un registro de mis observaciones, bajo la idea de llevarme un "pedacito del cielo estrellado" a mi casa en cada foto.

¿De qué manera se gesta el proyecto "Desierto de Noche" y cuáles son sus principales objetivos?

Esta idea fue financiada por un Fondart Regional Convocatoria 2022, Región de Antofagasta. El proyecto busca transmitir la importancia y cualidades únicas del desierto de Atacama, exponiéndolo como parte de nuestro patrimonio natural y cultural inmaterial. Es una exposición astrofotográfica que aborda sus cielos oscuros desde distintos"ejes temáticos", evidenciando ventajas para el desarrollo regional como la industria del astroturismo, así como sus amenazas latentes: la contaminación lumínica.

Se la propuso como una exposición presencial y virtual con Antofagasta y Chiu Chiu como sus sedes físicas, más una versión online que suma entrevistas a "actores clave" asociados a cada eje temático. Contiene trabajos míos y de Eduardo Unda-Sanzana (Director del Centro de Astronomía de la U. de Antofagasta) y puede visitarse desde el sitio www.expo-astrofoto.cl.

¿Y cómo percibes la recepción de la audiencia?

Percibo -y me han comentado- que una buena parte de la audiencia se identifica con lo que se intenta transmitir, esto es, distintas aproximaciones al desierto de noche y su carácter patrimonial. Tanto en ésta como otras exposiciones que he realizado, el público aprecia los cielos oscuros y despejados como un elemento muy escaso a nivel mundial, que amerita su preservación. También ha inspirado un mayor interés por la astronomía y la ciencia en escolares (algo relevante a nivel vocacional), y por supuesto en el arte, desde la mirada fotográfica.



"Desierto de noche: el cielo nocturno como patrimonio natural y cultural" es el resultado de un proyecto del mismo nombre, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, Fondart Regional, Convocatoria 2022, Región de Antofagasta.

¿Qué importancia le das al arte como herramienta educativa y facilitadora para temas científicos?

Siendo la astrofotografía una combinación de arte y ciencia, la conexión es clara y su alcance educativo muy sólido. Las artes visuales son una excelente plataforma para inspirar sobre muchos temas y la astronomía es una ciencia que se puede decir "entra por los ojos", gracias a hermosas imágenes del Universo. Esto crea curiosidad e inquietudes que el arte ayuda a canalizar, cuando nos damos cuenta, por ejemplo, que una astrofotografía del polo sur celeste es el resultado directo de haber comprendido conceptos previos respecto a la rotación terrestre, que a fin de cuentas nos indican dónde apuntar la cámara y cómo tomar la

foto. Esta forma de arte invita a aprender. Y el público quiere saber.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene por delante la Región de Antofagasta ante la calidad de sus cielos nocturnos?

Tal como lo muestra uno de los ejes temáticos, "Amenazas al patrimonio natural", un desafío crucial es reducir y controlar la contaminación lumínica. No es sólo para beneficio de los observatorios, pues a todos nos interesa seguir disfrutando de los cielos oscuros. La excesiva iluminación urbana mal dirigida puede terminar arruinando aquello que hace único al Desierto de Atacama.



El equipo de trabajo está conformado por Farid Char, astrónomo amateur con más de 10 años de experiencia en astrofotografía, observación y divulgación astronómica, y por Eduardo Unda-Sanzana PhD en Astronomía, quien vive y trabaja en Antofagasta desde 2005, combinando investigación científica con divulgación y arte. También cuentan con el apoyo de la diseñadora Aixia Martínez y la periodista Esteffanía Rojas.

¿Qué próximos proyectos vienen como artista e investigador?

Tengo en mente algunas iniciativas que pienso serían interesantes y permitirían generar productos inéditos al legado artístico y cultural de la región. Espero conseguir apoyo externo y así materializarlas.

Por ahora, destaco un par de otros proyectos lanzados este año: el fotolibro "Astrofotografía de fenómenos celestes" en formato impreso y online (www.fotolibro-astrofoto.cl), también en colaboración con Eduardo Unda-Sanzana; y el mini documental "Marte en la Tierra" (www.marteenlatierra. cl), que destaca las similitudes entre el Desierto de Atacama y el Planeta rojo, con énfasis en astrofotografía y ciencia.

¿Cuál sería tu mensaje?

Creo que en cada iniciativa artística, su creador busca dejar un mensaje implícito que trasciende a su experticia. En mi caso, es la idea de que el arte es suficientemente versátil para servir a diversos fines: una simple fotografía puede transmitir una elaborada técnica artística, ayudar a entender un complejo fenómeno celeste o incluso desmitificar una pseudociencia como la "Tierra plana", sin dejar de ser una linda foto.

Mi propósito es concientizar, crear un awareness sobre cómo el arte es útil para fines de divulgación y educación.



"Es como un hijo. No te das cuenta cómo crecen los niños y este hijo creció súper rápido y es bello verlo crecer y ver que también no me pertenece, sino que le pertenece también al desierto, al mundo; a la comunidad".

Así describe la fundadora y directora de Identidades Festival Internacional de las Artes Escénicas, Alejandra Rojas Pinto, el repaso de los ya ocho años que el certamen completará este 1 de octubre. Por espacio de una semana, Antofagasta y San Pedro de Atacama serán escenario de una nueva versión que se suma al Decenio de las Lenguas Indígenas de la Unesco.

"El festival ha crecido harto y el equipo también crece, entonces también es bello ver que el hijo va caminando solo en ese sentido", dice la actriz que desde el día uno es parte del proyecto que tuvo su génesis en la celebración, el 2014, de los 10 años de la compañía La Huella Teatro, que también dirige. Ya en su VIII edición, Identidades tiene para la gestora como sello "el encuentro; el encuentro con la comunidad, con lo humano. Con la experiencia humana del arte escénico, porque finalmente lo que buscamos del arte vivo, lo que se busca cuando la gente va al teatro, es vivir una experiencia".

DESAFÍOS

Esa conexión de la compañía o el artista invitado con el territorio es- lo que espera -lleve en el futuro al espacio a consolidarse en "un lugar importante en el mundo, así como el festival de la experiencia artística humana del arte vivo por naturaleza, pero sobre todo porque quiero que la gente del mundo conozca el Desierto de Atacama. Esta es una selva para mí, no es un lugar inhóspito como la palabra desierto, sino que creo que es la belleza. Eso me gustaría, que creo que también es una de las misiones de Identidades, que el desierto esté en la memoria; el Desierto de Atacama, Chile, sea parte de la geografía artística también, del recorrido, que sea parte de la ruta de los importantes festivales a nivel mundial", señala.

La edición que se acerca, que pondrá en valor las lenguas inuit, mapudungun, rapanui, quechua y ckunsa, llega a los ojos de la directora en un momento especial para el país. "Creo que estamos en una deuda histórica con cada pueblo indígena, que no es que sea de este Estado; es una deuda ancestral, una deuda antigua que de todas maneras nuestro territorio la padece como país. Creo que instalar, sumarse al llamado que hace Unesco hacia el Decenio Onternacional de las Lenguas Indígenas, también es el resultado de una colaboración de más de tres o cuatro años con Unesco y que decidimos tomar eso como una bandera de lucha de alguna manera, de decir hagamos una reflexión. Las artes escénicas tienen algo que decir, la música, la danza, el teatro tiene algo que decir en relación a la lengua indígena, lo que le tiende a la lengua indígena, al hecho de revitalizar, de que no mueran, que no extingan las lenguas indígenas en el mundo".

Para Alejandra Rojas, es necesario darse cuenta que "hay un país plurinacional, multicultural, que no está dormido, que está despertando. Que está ahí, que es parte de los territorios y que tenemos que verlo".



La VIII edición de Identidades Festival pondrá en valor las lenguas indígenas ckunsa, quechua, rapanui, mapudungun e inuit, sumándose oficialmente al llamado de la Unesco que invita a construir un decenio de acciones para destacar, visibilizar y revitalizar las Lenguas Indígenas del mundo.



Teatro, danza, música, instalaciones visuales, intervenciones urbanas, espacios de formación para la comunidad, trueques y tinkuy darán vida a ldentidades Festival 2022.





Libre y versátil, así se podría definir la carrera de Manuel Dongo Rosal, profesor de Arte, productor gráfico y gestor cultural tocopillano, cuya inquietud creativa lo ha llevado a posicionarse como un referente del arte independiente.

Poseedor de un sello característico e innovador, inspira a generaciones de estudiantes desde su Taller de Arte en el Liceo Polivalente "Domingo Latrille", donde no sólo practica la pedagogía, sino que además cultiva el amor por las distintas expresiones artísticas y desarrolla en los jóvenes una sensibilidad especial, donde saber apreciar la belleza de las cosas es una destreza clave a la hora de educar.

FAMILIA DE ARTISTAS

Pareciera que en los dotes artísticos del profesor Dongo hubiese una carga genética y es que tanto su padre como sus hermanas se han destacado en distintas disciplinas artísticas. Sin embargo, pese a que la denominación de artista le genera cierta incomodidad y pudor, su talento lo ubica entre lo más destacado del medio cultural y lo conduce a estar en permanente evolución y aprendiendo de lo nuevo. Siempre pensando, creando, siempre haciendo algo.

Su vida en Tocopilla le sirve de inspiración para varios de sus proyectos. El mar, el viento, la pampa y el entorno físico que viste a esta tierra nortina, han sido escenario de importantes obras como "llustrando nuestro norte junto a Violeta Parra" y "Artefactos de la Infancia Salitrera", en las que trabajó junto a otros gestores culturales, como Claudio Inostroza (audiovisualista) y Carlos Toloza (profesor de Historia).

"Madre del Viento Negro" es su último trabajo publicado junto a su colega Hernán Mañao, una obra que define como de autor, ya que retrata a través del formato libro-álbum, cómo es vivir en una zona de sacrificio. Un relato poético que se ensambla con ilustraciones hechas por él. Un producto original en el cual tanto imágenes como texto coexisten en igualdad de condiciones, ofreciendo a los lectores una narrativa diferente.

PROYECTOS

¿Cómo nacen estas ideas? ¿Cómo se construye un nuevo proyecto artístico?

Siempre estoy trabajando en muchas cosas al mismo tiempo. Algunas no llegan a nada, otras esperan algún día ver la luz y otras evolucionan transformándose en proyectos más grandes y elaborados. Pero todo parte desde una simple idea, una anotación, un rayado.

¿Hay algún trabajo que consideres especial?

Todos son especiales, pero de inmediato se me viene a la mente el mural de Nemesio Antúnez, obra que actualmente está en el hall del Liceo "Domingo Latrille". Antúnez fue un arquitecto, pintor y grabador chileno que estuvo un tiempo en Tocopilla y había un rumor sobre que él había pintado un mural en



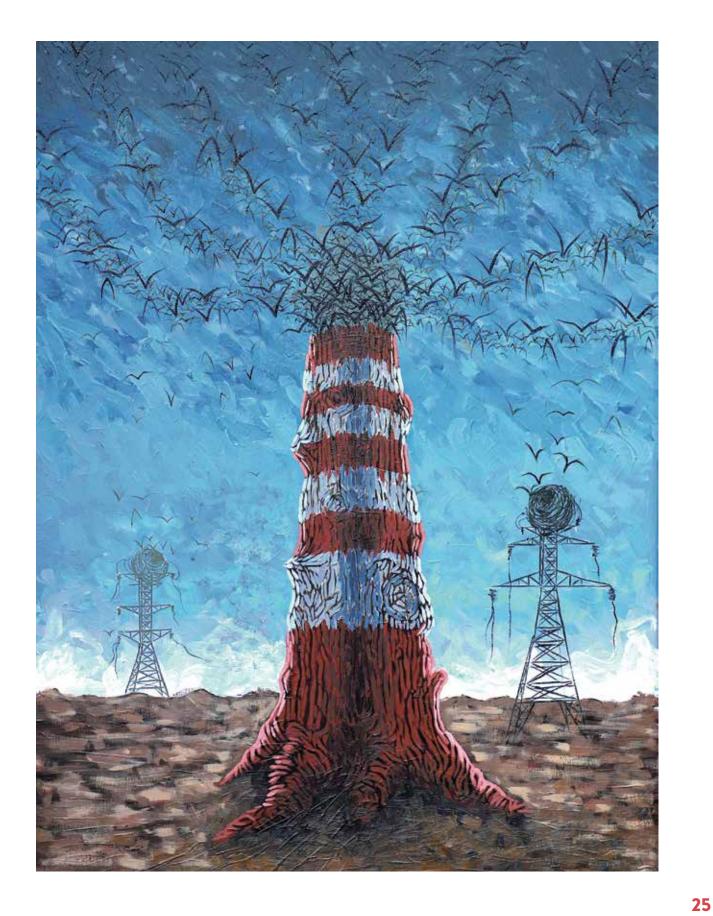
el liceo, pero nadie sabía mucho, no había registros. Investigando, concluí que efectivamente había existido tal mural. Yo lo recreé, recuperando así el valioso legado de este artista. Justo ese año, además, se cumplía el centenario de su natalicio. Al final, todo se fue dando.

¿Un hecho que haya marcado tu carrera?

Creo que algo importante fue ser considerado en el documental "Voces que crean. 30 años del Fondart", que narra el desarrollo artístico-cultural durante los últimos 30 años en Chile. Un relato coral muy recomendado que está disponible en OndaMedia, plataforma online de cine chileno del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

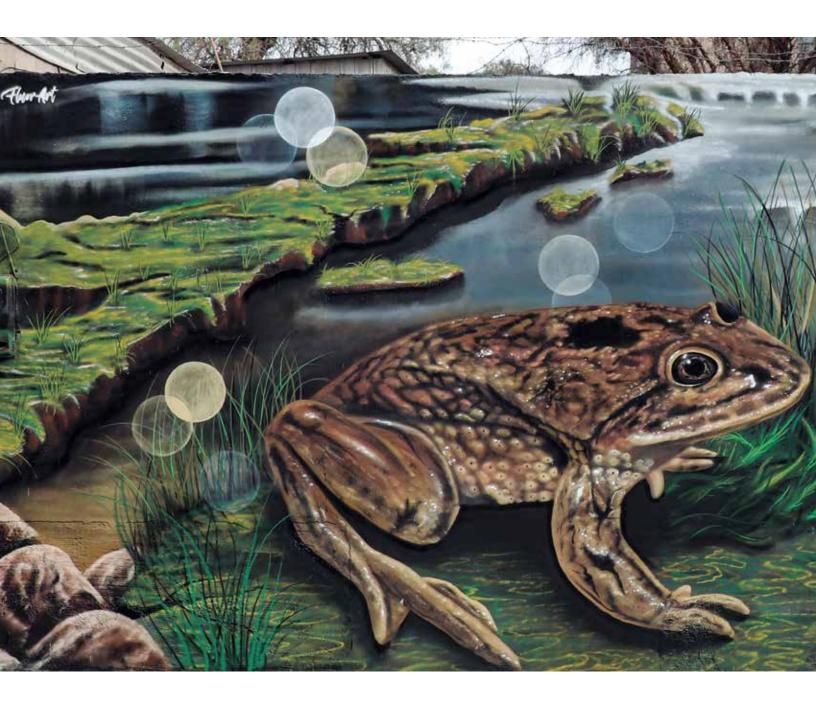
¿Y ahora, qué viene?

Estoy ilustrando, trabajando con la editorial Pampa Negra. Estoy estudiando, hace poco comencé un nuevo diplomado, esta vez en Ilustración, el cual me permitirá seguir por este sendero, perfeccionar la técnica y descubrir otras que van más por la línea digital.









GREMIO CULTURAL ANTÜ DE CALAMA

CUANDO LAS PAREDES HABLAN...

Texto v fotografías: CATALINA BERRIOS MALDONADO



Fue al interior de una iglesia en octubre de 2012, cuando un grupo de jóvenes loínos iniciaron una agrupación motivada por la música. En primera instancia, su objetivo fue el de consolidarse en torno a ritmos brasileños, como la samba, pero con el pasar del tiempo se abrieron paso en otras áreas artísticas. Hoy no sólo inundan de sonidos las calles de Calama, sino que también han cambiado el rostro de la ciudad, a punta de brochas, pintura e interesantes propuestas visuales, hermosos murales por los que hoy son reconocidos.

En sólo dos años, han intervenido más de 12 puntos del centro de la comuna, abarcando casi 2.500 m2 de paisajes, personajes y temáticas relevantes a la zona, intervenciones que, de acuerdo a Ricardo López Ledesma, director del Gremio Cultural Antü, surgieron como idea tras un viaje a Brasil.

"Recuerdo haber visto muchos murales de Eduardo Kobra -nombre artístico de Carlos Eduardo Fernandes, artista callejero- y al ver cómo una obra puede cambiar el entorno de un lugar, nos dimos cuenta que nuestra ciudad no tenía obras de ese nivel, que entregaran mensajes, historias, algo especial para entregar cultura a la gente".

Así, surgieron las primeras propuestas, las que comenzaron a ser trabajadas de manera directa de la mano de grandes expertos en la materia, importantes exponentes del arte callejero de Chile y el mundo, que arribaron hasta la ciudad para dar forma a estos proyectos, entre los que destacan Felipe "Mufe" Escobar, Daniel "Fluor Art" Cari, Cristóbal Espinoza y Nicolás "Dos Colores" González.

Entre sus aportes más reconocidos, figura el mural instalado en la intersección de las calles Balmaceda y Atacama, donde se puede vislumbrar los rostros de Violeta Parra, acompañada de Mon Laferte, Anita Tijoux, Víctor Jara, Jorge González y Eduardo "Gato" Alquinta. A pocos metros de este último, se encuentra una llamativa y colorida protagonista del reino animal: la Ranita del Loa.

CULTURA

Ricardo López explica que "nuestro principal objetivo es culturizar a la gente, concientizar, educar, que tengan un mensaje más allá de la pintura. Sabemos que los murales han tenido un gran impacto en la juventud, en los niños y las personas adultas. Es transversal todo lo que ha provocado el muralismo que hemos podido llevar a cabo en Calama, y esperamos que podamos seguir haciendo este tipo de intervenciones. Tenemos varias murallas ya vistas para poder seguir interviniendo".

Si bien los primeros murales fueron autogestionados, con el pasar del tiempo la agrupación logró consolidar importantes aportes de parte de distintas entidades y en ocasiones incluso han contado con la ayuda de la misma ciudadanía. "Los de Cobreloa, por ejemplo, -instalados al interior y afuera del Estadio - hicimos una campaña junto a los hinchas, y ahí la gente apoyó esa iniciativa".

Sus últimas intervenciones, y que ya pueden ser disfrutadas por la comunidad, fueron trabajadas de manera conjunta con el municipio local y su Corporación Cultural, destacando entre ellas el retrato de flora y fauna propia de la zona, instaladas ya en icónicos espacios de la ciudad, como es la misma Casa Consistorial y el recientemente inaugurado Paseo Borde Río.



Por: IRIS GONZÁLEZ GAMBOA
Fotografías: MACARENA GUTIÉRREZ GEBAUER / EDGARDO SOLIS NUÑEZ

Macarena Gutiérrez Gebauer divide y compatibiliza por estos días su tiempo entre sus responsabilidades familiares, un magíster y la preparación del catálogo que viene a culminar "Belle de Jour", su proyecto "regalón".

Octubre es la fecha de término para ese sueño que la licenciada en Arte de la Universidad Católica comenzó a dibujar en 2018, junto a otras dos amigas. Un año después, tuvo una primera primera versión con una convocatoria sobre los roles de la mujer y, tras ganar un Fondart, el 8 marzo pasado inauguró la muestra "Belle de Jour" en la Biblioteca Regional, con el deseo como tema central.

El nombre fue acuñado de la película protagonizada por Catherine Deneuve, cuyo personaje "se descubre como mujer deseante", explica la creadora. "Siempre se considera para la mujer que el deseo tiene que ser en función de otro o para el otro, no por ella. Entonces esa es como la fibra central del concepto como feminista en "Belle de Jour"; es cómo la mujer se empodera o se hace consciente de lo que es para ella y por ella, no en función de terceros", dice.

Ahora la artista, entre cuyos múltiples trabajos destaca la Trienal de Chile, en la que hubo una clínica de la cual salió un grupo que integró y expuso el 2009 en Salta (Argentina) y luego en el entonces Consejo de la Cultura de Antofagasta, afina el lanzamiento del catálogo y su entrega a la comunidad, en la que espera realizar un conversatorio y debate.

El ser mujer ha sido siempre un motor e importante foco. Para ella, el feminismo "es una construcción social; algo que uno va formándose, construyéndose (...) empecé a lidiar la condición de mujer con lo doméstico, por la condición de cuidadora, y empezar a relevar todas estas manualidades domésticas o manualidades que hacen las mujeres dentro del hogar y de ahí fue que empecé a entrar a textil".

Macarena advirtió cómo ese trabajo, que se confecciona en el espacio privado, como expresión artística "está muy subvalorado y cómo, al salir al espacio público, empieza a tener otra connotación más política". Ello la impulsó a investigar los textiles precolombinos, "todos los lenguajes, todos los saberes ancestrales que son parte de nuestra realidad, que son anteriores de lo que había por Europa", recuerda.

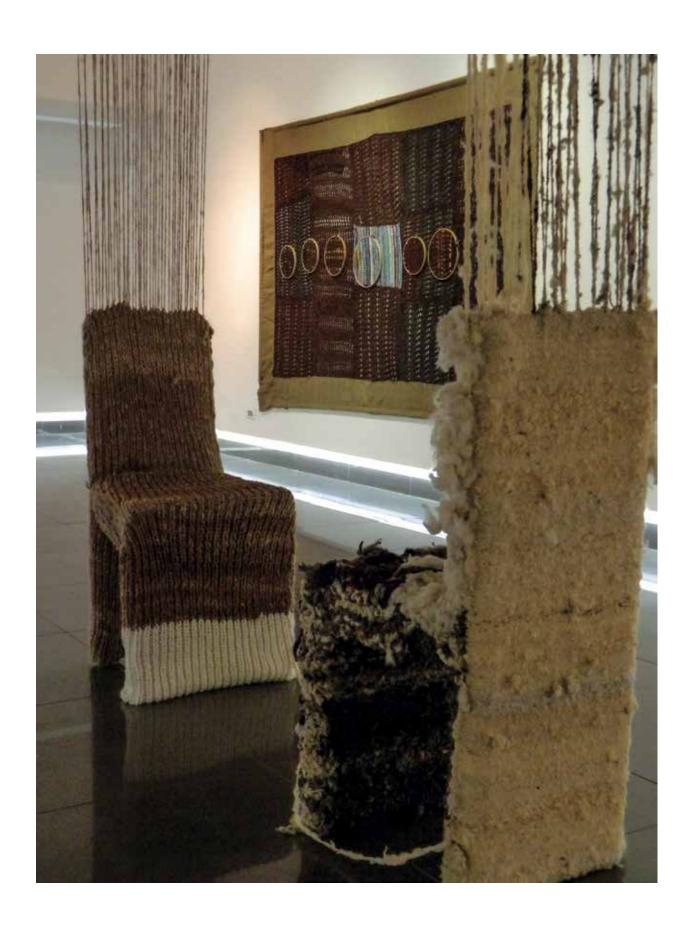
"Lo que ahora estoy trabajando en mi tesis tiene que ver con eso, como una expresión que hicieron mujeres en el estallido social, que eran activismo y que no ha quedado registrado (...) y que quiero relevarlo", enfatiza. Si bien no se define como artista textil, afirma que sí le gusta mucho "cuando expresa, aparte que lo textil tiene su tiempo; por mucho que uno se apure tiene su tiempo, no como lo de ahora que todo es a un click. Entonces, también te permite reflexionar, te permite más sentir la fibra, pero también tengo obras en que no ocupo eso en función de lo que quiero hablar (...). Lo que hice durante la pandemia tiene mucho más que ver con el activismo, con cómo salen expresiones a la calle y cosas que son efímeras, que no están pensadas para ser comercializadas".

La artista ve con esperanza el momento actual del país y afirma que desde el estallido social todo hace que la creación sea más deductiva. Su lógica es participar desde el arte, "porque es parte esencial de la definición del ser humano que el arte esté en todas partes".

La cultura -recalca- debería traspasar todo y tener un rango "mucho más fundamental y no como ahora, que se entiende como la guinda de la torta, como el show final, sino que es mucho más, porque la cultura, el arte y también las mujeres son elementos transformadores de la sociedad".



















LUGARES DE DISTRIBUCIÓN GRATUITOS

HALL DEL GOBIERNO REGIONAL DE ANTOFAGASTA (5TO. PISO).

ANDESGEAR MALL PLAZA ANTOFAGASTA - AV. BALMACEDA N° 2355, LOCAL A - 129
BIBLIOTECA REGIONAL DE ANTOFAGASTA - JORGE WASHINGTON N° 2623, ANTOFAGASTA
OFICINAS DE LA CORPORACIÓN DE CULTURA Y TURISMO DE CALAMA (PARQUE EL LOA)
CASA DE LA CULTURA HUGO VIDAL ZAMORANO DE TOCOPILLA - SUCRE N° 1561, TOCOPILLA.
MUNICIPALIDAD DE TOCOPILLA

OFICINA DE INFORMACIÓN TURISTICA SERNATUR, ANTOFAGASTA. ARTURO PRAT Nº 384
OFICINA DE INFORMACIÓN TURISTICA SERNATUR SAN PEDRO DE ATACAMA,
CALLE TOCONAO CON PADRE GUSTAVO LE PAIGE.

CENTRO DE ESTUDIOS ATACAMEÑOS CKUNSA TTULVA, CALLE PADRE GUSTAVO LE PAIGE N° 55, SAN PEDRO DE ATACAMA.

